

Lichtensztein, Samuel (Montevideo, 1934 – Montevideo, 2018)

Realizó estudios en la Facultad de Ciencias Económicas y Administración de la Universidad de la República. Egresó de la misma, con el título de contador Público en el año 1963. En 1964, asimismo, se graduó como programador Industrial en el Instituto de Planificación y Economía Social (ILPES).

Comenzó su carrera docente en la Universidad, ingresando por concurso al Instituto de Economía de aquella Facultad. En dicho Instituto, realizó sus primeras investigaciones con un grupo numeroso de una promoción de nuevos economistas, abocados al estudio de variados y críticos temas vinculados a la problemática económica y financiera del Uruguay. La modalidad de trabajo en el Instituto de Economía, determinaba que cada investigador tuviera a su cargo un determinado objeto de estudio. Al contador Lichtensztein le correspondió incursionar en la temática de la inflación, y sus vinculaciones con la debilidad del modelo industrializador, la dependencia tecnológica, el sistema financiero y monetario y las relaciones del Uruguay con el Fondo Monetario Internacional y sus características. En esta materia continuaría sus trabajos, convirtiéndose en un especialista en el área. Los resultados de sus investigaciones, como las de los demás integrantes del Instituto de Economía, fueron volcados en la obra colectiva de dicho Instituto, denominada *El proceso económico del Uruguay. Contribución al estudio de su evolución y perspectivas* (Montevideo, Universidad de la república, Instituto de Economía, 1969). Los trabajos del Instituto de Economía, que tuvo en Lichtensztein uno de sus investigadores destacados, marcaron una etapa en los aportes de la Universidad a la comprensión de la situación de crisis que atravesaba el país. En dicho Instituto, confluían distintas teorías para la interpretación de nuestra realidad, tanto la teoría de la dependencia como algunos enfoques autóctonos, innovadores, en donde no se usaban categorías cotidianas y si una concepción múltiple de la realidad uruguaya.

En 1970 accedió a la dirección del Instituto de Economía, y en 1972, al modificarse los Planes de Estudio de la Facultad de Ciencias Económicas, asumió por concurso el cargo de Profesor Titular de Economía Monetaria.

En 1972, se le ofrecieron, casi simultáneamente el decanato de la Facultad de Ciencias Económicas y el rectorado de la Universidad de la República. Hizo opción por este último,

asumiendo como rector en agosto de 1972. Le cupo acceder a dicho cargo en momentos particularmente difíciles para la Universidad y para el Uruguay. Desde el rectorado, apoyó la lucha de la Universidad por defender, de acuerdo con los postulados de la Ley orgánica de 1958, las formas democrático-republicanas de gobierno. Inició, asimismo, contando con el apoyo de todos los órdenes universitarios, una fuerte campaña de difusión de la obra y los cometidos de la Universidad a nivel de la sociedad. Se integraron en ese momento y a propuesta del rector Lichtensztejn, tres comisiones: la Comisión de Información y Difusión Externa (IDE), la Comisión de Información y Comunicación Internas (ICI) y la Comisión de Problemas Nacionales (PRONA).

La Comisión de Información y Difusión Externa, bajo el lema “Una universidad al servicio del país”, utilizó la televisión y otros medios de comunicación para transmitir todo lo que dicha casa de estudios hacía en beneficio del país. Por su parte la Comisión de Información y Comunicación internas, buscó la concreción de iniciativas conjuntas y variadas. Estas actividades incluyeron desde nuevos medios de información de lo que ocurría dentro de la Universidad hasta la realización de actividades artísticas, musicales, teatrales, cinematográficas o deportivas desarrolladas por los universitarios con la colaboración de sus áreas especializadas, la difusión de los trabajos de investigación y la prestación de diversos servicios sociales por equipos interdisciplinarios dirigida sobre todo a los estudiantes y funcionarios de menores ingresos. “En mayor o menor medida –sostenía Lichtensztejn- el IDI y el ICI constituían esfuerzos que más allá de reforzar la imagen externa o interna de la Universidad, apuntaban a lo que era una preocupación programática fundamental: acentuar [el papel de la Universidad] como actor en la construcción del desarrollo nacional”. La dinámica del proceso histórico que condujo al golpe del Estado en 1973, sólo permitió la enunciación de algunas de las propuestas básicas de la Universidad en materia de investigación aplicada, que fueron expuestas en un gran foro público por la PRONA. Este foro, que incluyó más de veinte conferencias con numerosos equipos de investigadores, constituyó un balance de los problemas más acuciantes de la realidad nacional, así como un abordaje multidisciplinario de las distintas opciones para encarar soluciones a los más acuciantes problemas socioeconómicos del Uruguay.

Entre las publicaciones más destacadas del contador Lichtensztejn, pueden mencionarse su colaboración con la obra colectiva del Instituto de Economía, ya mencionada, *EL proceso del Uruguay, 1969*; *Comercio Internacional y problemas monetarios*, Montevideo, Nuestra Tierra No. 20, 1969; *El FMI y la crisis económica nacional*, Montevideo, FCU, 1967; “El Uruguay y el mundo desarrollado”, en Sergio BAGU et. al. *El Uruguay en la conciencia de la crisis*, Montevideo, Universidad de la República, 1970.

También cumplió funciones en el Banco de la República y en el Banco Central, y le correspondió actuar en el seno de la Comisión de Inversiones y Desarrollo Económico (CIDE).

Al producirse la restauración democrática del país, volvió del exilio las recién electas autoridades democráticas nacionales levantaron su proscripción, retornando a Montevideo el 5 de marzo de 1985. Recibido en el Paraninfo de la Universidad, por aclamación, el Claustro de la Universidad de la República lo volvió a designar rector de la misma. No llegó a completar el período reglamentario pero su labor fue fermental.

Al terminar su gestión, fue candidato a la Intendencia de Montevideo por el partido Nuevo Espacio y en 1995 fue nombrado ministro de Educación y Cultura del segundo gobierno de Julio María Sanguinetti, desempeñando el cargo hasta agosto de 1998. A partir de 2000, fue asignado como embajador de Uruguay en México y allí recibió la Orden Mexicana del Águila Azteca, una condecoración que otorga el Estado Mexicano para reconocer públicamente la conducta, méritos singularmente ejemplares, así como determinados actos u obras valiosas o relevantes realizados por extranjeros en beneficio de la humanidad o del país. Siete años más tarde fue nombrado por Raúl Arias Lovillo, rector de la Universidad Veracruzana de México, como coordinador del Programa de Estudios sobre Integración Regional y Desigualdad América-Europa, que responde a la necesidad de estudiar las problemáticas económicas, sociales y políticas de la Unión Europea.

[Información tomada de la ficha redactada por Esther Ruiz en el marco del proyecto inédito dirigido por M. Blanca Paris de Oddone, "Diccionario de Personalidades de la Universidad de la República 1849-1973". Este proyecto, radicado en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, formó parte de las actividades patrocinadas por Universidad de la República-Comisión del sesquicentenario de su instalación en 1999. El original se encuentra en el fondo personal de Blanca Paris en el Archivo General de la Universidad de la República AGU), y del portal de la Universidad de la República, por más información consultar: <http://www.universidad.edu.uy/prensa/renderItem/itemId/41628/refererPageld/12>]